

El telón de fondo

La gran marcha de hoy no es un acto inocente. Tiene una historia, tiene controversias, tiene un propósito.

La primera, contra el secuestro y la desaparición forzada, se hizo en diciembre de 1996, pero ya se habían realizado varias semanas por la paz orientadas por Redepaz y el mandato de los niños que llevó a 2 700.000 de ellos a la urnas. De ahí la Fundación País Libre planteó que se hiciera una marcha conjunta y aceptó que se incorporara también el tema de la desaparición forzada y una crítica a todos los actores del conflicto. Así comenzó un proceso que puede cambiar la historia del país.

Después vendría El mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad en 1997, que registró diez millones de votos. La movilización convocada por el Frente Amplio, Social y Político de mayo de 1998 que sacó a la calle a un millón de personas a protestar por los asesinatos de Umaña, de Landazábal, de Elsa y Mario, de Ovalle. Y a raíz del secuestro de cuatro miembros del IPC de Medellín, este año, se gestaron las marchas del No Más!

Esta novedosa movilización sin distinciones de clase, de raza, de religión, ha suscitado reacciones diversas. La guerrilla, por boca de Simón Trinidad, dijo que eran movilizaciones de burgueses con propósitos contrarrevolucionarios, otros las señalan como quijotadas, como marchitas y banderitas que nada les dicen a los que tienen el fusil. Incluso, fueron motejadas por las Fuerzas Armadas como una caja de resonancia de la subversión. Recuerdo que después de la votación por la paz de 1997 apareció en la revista Cromos un informe de inteligencia de la Armada en el cual se decía que detrás de estas acciones estaba una alianza entre las ONG y la guerrilla para desestabilizar el país.

El encuentro de gente tan diversa y su impacto han conducido a nuevos horizontes y sueños. Por eso, el 17 de septiembre los organizadores plantearon la idea de impulsar una marcha que fuera más allá de todo lo que se había hecho tanto en los propósitos como en la cobertura. Se trata del más grande reto: llegar a todo el país y fijar un derrotero de cambio para la Nación.

Fue emocionante oír hablar, en esa reunión, a empresarios y a trabajadores, a organizaciones sociales y a intelectuales; de fijar el 2005 como fecha para echar las bases de un país con igualdad de oportunidades en lo económico, con verdadera democracia y participación en lo político, con efectiva justicia, un país próspero y pacífico, forjado mediante un compromiso de movilización de ciudadanos y ciudadanas. Iniciando la lucha por este propósito nacional con una marcha que tuviese como objetivos inmediatos exigir la negociación, el cese del fuego y la aplicación del Derecho Humanitario.

La reunión no estuvo exenta de discusiones sobre la fecha y los contenidos. Por ejemplo, a la representación de los trabajadores y a las ONG les parecía más adecuada la fecha del 26 porque coincidía con la fecha del mandato por la paz y caía en medio de la semana, pero al

PERIODICO: EL TIEMPO

FECHA: OCTUBRE 24 DE 1999

TEMA: DERECHOS HUMANOS

final, en aras de la unidad, se cedió en este punto, como otros cedieron en objetivos y en contenidos de la movilización.

Algunos medios de comunicación empiezan a comparar estas movilizaciones con las encabezadas por Gandhi para liberar a la India, con la gesta de Luther King para dignificar a los negros o con las recientes movilizaciones en España y en Irlanda; y no son exageradas estas comparaciones, porque el despertar de la sociedad civil colombiana es sorprendente. La paz pasa por el Caguán, pero también por cada uno de nosotros. Que la consigna de No Más... Vamos por la paz..., sea la enseña de los civiles para parar esta dolorosa guerra.

Leonvalencia